

EXCELSIOR

Un Libro de Leopoldo Lugones en Italia en una Colección Dirigida por Borges

ROMA, 18 de noviembre. (ANSA) Desde temprana edad los niños argentinos aprenden a subestimar la obra de Leopoldo Lugones y Jorge Luis Borges, en la introducción de "La estatua de sal", vertida al italiano y publicada por el editor Franco María Ricci, de Parma y Milán hace un par de meses, considera que Ezequiel Martínez Estrada y Leopoldo Guiraldes no podrían concebirse, sin embargo, si no se tiene en cuenta al autor de la "Historia de Sarmiento", "El Payador" y tantísimos poemas fijados en la memoria de sus compatriotas.

Analizando la obra del trágico escritor (nacido en Córdoba en 1874 y muerto, por suicidio, en 1930 en Buenos Aires) Borges hace saber al público italiano que la literatura argentina debió, debe y deberá a Lugones una línea de elección temática perteneciente a esa tradición entre cosmopolita y regional rural, característica en muchos escritores de su país nata y criticada por aquellos que en América Latina se ocupan sólo de hacer de lo nacional interés internacional.

El libro de Lugones, publicado en

la colección "La biblioteca de Babel —Lecturas fantásticas"— que dirige Borges, incluye los siguientes cuentos: "Yzur", "La lluvia de fuego", "La estatua de sal", "Los caballos de Abdera", "Un fenómeno inexplicable", "Francesca", "Abuela Julieta". La traducción es de Gianni Guadalupi.

Traducir al castellano frases de Borges que van puntualizando la literatura lugoniana es labor impropia ya que a la justeza de los vocablos y pensamientos borgesianos debería agregarse el acento emocional de sus palabras que no olvidan, pese a ello, de criticarlo, acusándolo de convertir la literatura en juego verbal e ironizando acerca del diccionario Lugones. Los cuentos remontan a 1906 y Borges señala en ellos influencias de Edgar Allan Poe y Wells. Podría añadirse que todos los cuentistas argentinos deben algo a Lugones y, atreviéndose aún más, hasta esa gloria nacional de las letras que es Borges. Releyendo a Lugones, hojeando las narraciones, su imaginería fantástica comienza a crecer, crecer, hasta convertirse en uno de los padres de la literatura contemporánea latinoamericana.

Lugones, a diferencia de Borges, olvida el humor, su invención es trágica y resentida en los cuentos; en Borges se produce ese imponderable mágico que transporta a un mundo infinitamente conocido-desconocido e inventado-real, salpicado de humor que en Lugones está ausente.